Bajo los auspicios del Gobierno en su convergencia con las FARC

El terrorismo se transforma: Desde el fondo de las selvas al corazón del Poder


Foto Luis Acosta/AFP

Centro Cultural Cruzada

Bajo los auspicios del Gobierno en su convergencia con las FARC

El terrorismo se transforma: Desde el fondo de las selvas al corazón del Poder

Con gran alarde, el Gobierno, las FARC y algunos sectores de opinión nacional e internacional celebran el próximo fin del conflicto con la guerrilla, como supuesto fruto del Proceso de Paz, pero no consiguen convencer al País de que esto es una realidad y no una quimera.

En efecto, son tantas las perplejidades, omisiones y contradicciones que emergen del secreto que rodea estos acuerdos, que se hace forzoso preguntar al Gobierno cuál es la verdad total de lo pactado. Y también, cuáles son las razones misteriosas para no darlo a conocer íntegramente a la opinión pública, como si las facultades del Presidente fuesen omnímodas y todos los colombianos fuesen menores de edad.

El **Centro Cultural Cruzada** y la **Sociedad Colombiana Tradición y Acción** se dirigen al País con el fin de proclamar la urgente necesidad de que todos los acuerdos pactados entre el Gobierno y las FARC sean conocidos y debatidos a plena luz del día, y no en las sombras, ni en el exterior, ni en secreto, como se ha venido haciendo desde el comienzo.

Todo indica que, al amparo de ese secreto, se maquina una gran claudicación del Estado ante las pretensiones inaceptables y crecientes de la narco-guerrilla, y es claro que se prepara la impunidad para quienes durante medio siglo cometieron toda especie de crímenes y perpetraron las más graves violaciones de los Derechos Humanos.

¿Por qué esconderle al País cuáles son las concesiones a las FARC? **Por la muy sencilla razón de que la inmensa mayoría de los colombianos rechazaría esos acuerdos si conociera su contenido.**

Por eso es cada vez menor el número de los que se sienten interpretados por el Presidente de la República, al punto que sus niveles de desaprobación son enormes, entre otras razones porque lo anunciado al comienzo del Proceso de Paz no corresponde a lo que se va a firmar al final de éste, defraudando la promesa al País de hacer una consulta nacional seria, para refrendar los acuerdos. Es decir, que la Nación se pronuncie, no sólo sobre el conjunto de lo que se está negociando, sino sobre cada uno de sus aspectos importantes.

Así, se prepara un pseudo plebiscito con una pregunta global y equívoca, ante la cual el votante responderá si desea la paz o no, con lo que se intentará confundir a una parte de la opinión nacional para que acepte condiciones que ella jamás aprobaría si no se usase ese engaño. Y se establece, violando con cinismo los principios más elementales de una consulta popular, que con la aprobación de tan sólo el 13% del censo electoral el plebiscito sería legítimo, cualesquiera sean las objeciones del resto del País.

En las trágicas circunstancias en que el País se encuentra, porque se maquina la entrega de Colombia a su enemigo mortal, es preciso exigir claridad sobre los siguientes puntos de los acuerdos ya firmados, pues lo contrario significaría su nulidad.

1- Impunidad para las FARC

Como están concebidos los acuerdos, a juzgar por las declaraciones de los representantes del Gobierno y de la guerrilla, **tendremos una vez más la aberración jurídica y moral de ver a los guerrilleros libres y a los defensores de la Nación en la cárcel**, tal como sucedió con el sangriento asalto del M-19 al Palacio de Justicia y su heroico rescate por parte del Ejército Nacional.



Estas son las manos que han elaborado los acuerdos de paz. Foto Luis Acosta/AFP

Según las exigencias de las FARC, sus crímenes quedarán sin castigo alguno. Se habla de penas alternativas, pero sin ningún tipo de prisión efectiva, y se pretende substituir a ésta por la permanencia de los guerrilleros culpables en los mismos territorios que asolaron durante décadas, en una supuesta "libertad vigilada", que no se sabe bien qué significa.

En verdad, los guerrilleros falsamente pacificados no serán vigilados por guardias del Estado, sino que se transformarán en vigilantes, y en el fondo, carceleros y aun torturadores de la población campesina que fue durante décadas su principal víctima y que así quedaría sometida a ellos por plazo más o menos indefinido.

Además, algunos de los eventuales jueces, integrantes de desconocidos organismos nacionales e internacionales, serán escogidos por los mismos criminales, lo cual hará de la justicia una cruel y nefasta farsa. Y también se le concederá a la subversión el derecho de juzgar -o exigir que se juzgue, que al fin es casi lo mismo- a todos aquellos que de alguna manera se hayan opuesto a sus intenciones y actos delictivos.

2 - Legalización del narcotráfico y del lavado de activos ilícitos

El Estado no podrá confiscar a las FARC el dinero obtenido por medios criminales como el narcotráfico, los asaltos, extorsiones y secuestros, ni la guerrilla será obligada a indemnizar de forma alguna a los cientos de miles de víctimas que produjo. **Esas enormes fortunas ilegales, ocultas hasta ahora, pasarán a ser el elemento clave del poder guerrillero para impulsar su acción en la política futura y dominar el País.**

Si hace poco más de veinte años algunos millones de dólares del narcotráfico fueron claves para una elección presidencial, no es difícil calcular cuánto logrará la guerrilla con centenas o miles de millones de dólares para establecer la esclavización de Colombia.

3 - Las FARC no entregarán las armas

El gobierno dice que las FARC entregarán las armas, **pero los jefes guerrilleros han dicho en todos los tonos que no las entregarán**. ¿A quién creer, si las posiciones son diametralmente opuestas? Lo que han dicho las FARC es que harán "dejación" de ellas, lo que es diferente. Es decir, las conservarán con actitud de amenaza y las volverán a usar cuando les plazca y casi nadie lo denunciará y menos lo evitará…



Militares asesinados por las FARC en Buenos Aires (Cauca). Abril 16/2015. Foto Oswaldo Páez. Cortesía de El País.

4 - Se pretende desarmar y reducir al Ejército

Como no se puede hacer política con armas, la guerrilla acusa al Ejército Nacional de intervenir en política, por lo que exige el desarme de las Fuerzas Armadas. Así, tratará de impedir la eficiente y aplaudida defensa de la Nación realizada por la institución más querida por los colombianos y tanto el Ejército y la subversión harán "dejación" de sus armas, lo que equiparará al delito sanguinario con la defensa del orden legal y a los enemigos de la Patria con sus defensores abnegados.

5 - Se ofrece a los guerrilleros llegar al Congreso

Los líderes de las FARC llegarán al Congreso de la República, no por voto popular, como exige la Constitución, sino por concesión del Estado. Éste será el modelo de pseudo democracia, para lo cual exigen todas las reformas posibles a la Carta, que transformarán el orden jurídico del País. Su "castigo" por los crímenes cometidos durante 50 años será formar parte del Congreso, legislar para dominar a quienes han sido respetuosos del Estado de Derecho y lograr la elección de sus candidatos para alcaldías y gobernaciones.

Es tan absurda esta exigencia que, en las recientes elecciones municipales en más de mil municipios de Colombia, no fue elegido ningún

alcalde que sea proclive a las FARC, ni tampoco ningún gobernador, por la sencilla razón de que nadie los quiere como gobernantes. **Y éste es el motivo por el cual desean conservar las armas: para, a lo largo de la vida cotidiana, ir gradualmente tomándose el poder por la fuerza, con agresiones y amenazas, pues jamás podrán hacerlo por las vías legales.**

6 - No reconocen ni aceptan reparar a las víctimas

Las FARC cometieron incontables crímenes contra la población civil y quieren que estos hechos sean olvidados con el pretexto del fin del conflicto. Entre las víctimas están los miles de secuestrados, los menores de edad que ella reclutó a la fuerza o por medio del engaño –muchos de ellos muertos después en combate– y las mujeres que fueron sometidas a brutales abusos sexuales por la tropa subversiva y que inclusive fueron forzadas a abortar.

¿Será ésta la paz que queremos todos los colombianos?

Sin duda, la inmensa mayoría de Colombia no está de acuerdo con estas propuestas y hará todo lo posible para impedir que este demoledor fraude político se consume en nuestra Patria. Y esa es la principal razón por la cual se le oculta al País la verdad sobre los acuerdos.

La paz verdadera, la paz auténtica, la paz que queremos todos los colombianos, no es el fruto de una componenda, sino la Paz de Cristo en el Reino de Cristo. Es, como lo enseñan la Ley de Dios y la Ley Natural, la tranquilidad en el orden.

Jamás habrá paz verdadera si quienes cometieron tantos crímenes, ahora se presentan como adalides de una falsa paz y la imponen con la ayuda de autoridades complacientes, negando y burlando el valor de la Constitución y de las leyes. El País sería así lanzado en lo que se podría llamar la **“paz marxista”**, copia de lo que fue durante más de 70 años la “pax soviética”, en la cual se negaron y eliminaron todos los derechos de la Sociedad y de las personas, en nombre de la justicia, la libertad y la paz mal entendidas, para concentrarlas ilegítimamente en las manos de la tiranía roja.

Para esto, los conceptos verdaderos de la paz y del diálogo fueron desvirtuados en sus significados por el marxismo para convertirlos en términos talismánicos, nunca definidos, pero utilizados a todo propósito en un gigantesco y burdo engaño, como lo demuestra la obra **Transbordo Ideológico Inadvertido y Diálogo** del insigne pensador católico **Plinio Corrêa de Oliveira**. Así, confiar en este proceso equivale a dar la victoria a la guerrilla en la conquista de Colombia, ya no principalmente por la violencia de las armas, sino por el engaño.

Este proceso será muy parecido al sufrido en los años recientes por nuestra vecina Venezuela, que, con la expansión galopante de la miseria y la implantación acelerada de la dictadura del proletariado impulsadas por el régimen chavista, creía estar siendo “liberada” de las injusticias sociales hasta que llegó a un paso del comunismo. En Colombia, los guerrilleros tomarán el lugar de las brigadas bolivarianas y los políticos condescendientes se transformarán en lo que los marxistas llaman despectivamente “idiotas útiles”, y juntos doblegarán al País.



Ataque de las FARC contra la población de Suárez (Cauca), en pleno proceso de paz. Foto HRoy Chávez. Cortesía de El País.

Desfile militar del 7 de agosto de 2007. Soldados mutilados por minas quiebra patas, puestas por las FARC, son aplaudidos por el público. Foto Ernesto Guzmán Jr. Cortesía de El País.



Así, lo que se hace con esta gran mentira, es empujar a Colombia hacia el abismo, mientras nuestros gobernantes insisten en que vamos rumbo al paraíso de la paz.

Ante este panorama de innegable gravedad, queremos que el País despierte de tan lamentable letargo. A todos los que ven con angustia y preocupación el rumbo por el que se nos está llevando, les pedimos que abran los ojos, que despierten, que rompan la hipnosis en que se les puso y se pronuncien y manifiesten de una forma legal, pero incisiva. Y que de ningún modo acepten que 45 millones de personas sean derrotadas por una minoría subversiva y terrorista, que proclama ante el mundo una victoria que nunca obtuvo y que quiere imponer sus condiciones a toda la Nación.

El único modo de evitar esto es exigiendo que sea dicha la verdad. Y cuando ésta sea conocida y Colombia sepa con claridad a dónde es conducida sin saberlo ni quererlo, las tinieblas comenzarán a disiparse y nuestra Nación encontrará su verdadero rumbo, que le dará la grandeza y la paz auténtica que todos los colombianos de bien ansiamos para ella.

Los comentarios del Papa no significan obligación de aprobar este proceso

A lo anterior debemos agregar que hay un aspecto de la actitud del Presidente Santos que es especialmente deplorable: que manipule, deforme e instrumentalice las opiniones del Sumo Pontífice, con transmisiones continuas por radio y televisión de partes de sus discursos, en que trató de los diálogos para la paz. Así procura inducir a la población católica a que acepte a ojos cerrados las concesiones a la guerrilla que son injustas, ilegales y demoledoras, además de enormemente peligrosas.

Una cosa es que la paz sea deseable, como lo señaló el Papa, y otra muy distinta es que se la quiera alcanzar con claudicaciones que ni siquiera se tiene el valor de declarar. En esas condiciones, un eventual consentimiento nacional carecería de toda legitimidad y su eficacia se limitaría al efecto de un conjunto de malentendidos, engaños y falsas promesas.

Sobre esto es preciso decir con veneración por el Santo Padre que no está entre sus facultades presionar u ordenar a la población católica a que acepte en materia temporal actos de gobierno ni acuerdos políticos que lesionen o pongan en grave riesgo derechos fundamentales de gran parte de la población. Y menos aún si esto se basa en la palabra de un sector que la ha violado de modo continuo y sin el menor escrúpulo. Para Marx la moral consistía sólo en las conveniencias de la Revolución comunista, a la cual todo debía ser sacrificado, lo que confirma la sangrienta historia del comunismo por más de un siglo y medio.

Por lo demás, el Sumo Pontífice dejó en claro, al referirse públicamente en Cuba a las negociaciones que allí se realizan, que obviamente desea la paz, pero que aún hay numerosos aspectos que es preciso resolver, entre los cuales están la reparación a las víctimas y la exclusión de la impunidad en los delitos de lesa humanidad.

Ante nuestra Patrona, la Santísima Virgen de Chiquinquirá, afirmamos con una certeza que estamos seguros es compartida por la inmensa mayoría de los colombianos, que la verdadera paz, el auténtico progreso y el efectivo espíritu de grandeza que han iluminado la historia de Colombia, no pueden ser abandonados para que nos sometamos a las imposiciones de quienes han destruido a la Patria, en asocio con quienes mal la gobiernan.

Medellín, 16 de Febrero de 2016.

Centro Cultural Cruzada

¡URGENTE! ¡URGENTE! ¡URGENTE! ¡URGENTE! ¡URGENTE!

Carta abierta a los colombianos:

Medellín, 16 de Febrero de 2016.

Apreciado amigo y compatriota:

Me dirijo a Usted porque quiero invitarlo a resolver un gran misterio!

Usted, todos los colombianos, y también yo, estamos siendo engañados por un Gobierno que esconde meticulosamente todo lo que está pasando en las llamadas "negociaciones de paz" con las FARC.

Usted, que paga cumplidamente sus impuestos, que trabaja honradamente, que lleva una vida honesta, que no ha cometido ningún crimen, es ignorado y desinformado sobre lo que se dice y se acuerda en esas negociaciones. Y es natural que Usted quiera conocer lo que se está tramando y exija ser escuchado.

Todos los colombianos de bien queremos ser escuchados. Sin embargo, quienes pensamos así somos tratados como enemigos de la paz, con desprecio, somos ignorados, mientras que…

> …**guerrilleros y asesinos se sientan con el Gobierno en las mesas de negociación**, con soberbia, con arrogancia, con desfachatez, burlándose del pueblo colombiano…
>
> …el cual, perplejo, **apenas espera** que le sea comunicado lo que el Gobierno y la guerrilla decidieron, y lo den a conocer a cuentagotas, para evitar reacciones…

¿Estaremos reviviendo los días tenebrosos de terror que ya tuvimos que enfrentar hace pocas décadas? ¿Con bombas, asesinatos y secuestros? ¿Con las más vergonzosas capitulaciones? ¿Con la más descarada impunidad?

¿Se habrá olvidado el Gobierno que en el pasado no se cumplió ningún acuerdo con la guerrilla? Por el contrario, sólo aumentaron la violencia y la inseguridad.

¡Y por eso nuestro País se transformó en un campo de guerra!

Si Usted y yo nos unimos, podremos cambiar el curso de la actual situación y hacer algo histórico, realmente eficaz para obtener la **PAZ** en Colombia.

Pero me refiero a una PAZ sin concesiones absurdas para asesinos, sin privilegios infames para secuestradores, sin prebendas inaceptables para narco-terroristas.

En los últimos 50 años, todo colombiano tuvo a alguien de su familia que fue víctima de la violencia de las FARC.

Imaginemos ahora a todas esas víctimas viendo a nuestro Gobierno “negociar” con sus verdugos.

La inmensa mayoría de los colombianos no creen en la buena fe de la guerrilla, ni en las buenas intenciones del Gobierno.

Lo que me lleva a escribirle con tanta indignación, es la pregunta que todo colombiano lúcido se debe hacer:

¿Cuál es la razón de tanto misterio?

¡Usted y yo no somos bandidos! ¡Nosotros merecemos el respeto del Gobierno!

Esta es la gran cuestión que el **Centro Cultural Cruzada** desea manifestar, al interpretar la preocupación de la inmensa mayoría de los colombianos.

Y porque no somos bandidos, queremos convocar a todos nuestros compatriotas, para que dentro del respeto y el acatamiento del orden legal, que es donde siempre hemos estado, **exijamos enérgicamente que haya claridad total frente a todo lo que se está negociando con las FARC en La Habana.**

Por ello es necesario que hagamos algo y tenemos poco tiempo.

No podemos dormir, ni ser indiferentes, mientras que los verdugos del pueblo colombiano y el Gobierno traman decisiones demoledoras, sin escucharnos, sin consultarnos, sin tener en cuenta para nada nuestra opinión…

… el Gobierno habla sólo con el enemigo, con el bandido, con el asesino, con el secuestrador, con el terrorista…

…y conduce a Colombia hacia un abismo!

Es por estas razones que queremos hacer una difusión muy importante del documento que está aquí adjunto: **"El terrorismo se transforma: Desde el fondo de las selvas al corazón del Poder".**

Es una voz de alerta a toda Colombia, para que entre todos los compatriotas de buena voluntad, lancemos un clamor nacional para impedir que se consume esta tragedia.

Éste **NO** es un documento para aquellos que confían en las acuerdos firmados con las FARC, o en las supuestas buenas intenciones del Gobierno del Presidente Santos.

Éste es un DOCUMENTO/ALERTA para aquellos que tienen la convicción de que el futuro de Colombia está en grave riesgo, que nuestra Patria está al borde de un abismo que la puede precipitar en el mismo caos de nuestra vecina Venezuela, y que las FARC están engañando al País y al mundo con sus falsas promesas de paz.

En esta situación, yo necesito mucho más que su convicción acerca de la gravedad de la situación.

Yo necesito que Usted me ayude a divulgar esta voz de alerta!

¿Cómo?

PRIMERO: Difundiendo este documento entre sus amigos y conocidos, con el fin de que muchas personas desinformadas abran los ojos frente a este inminente peligro que acecha.

SEGUNDO: Ayudándome a publicar este documento en los diarios y revistas de su ciudad o región.

TERCERO: Si desea divulgar decenas, centenas o miles de ejemplares de este documento, por favor comuníquese con las oficinas de el **Centro Cultural Cruzada**, y le enviaremos el material necesario para ello.

¿Ya pensó Usted cómo será Colombia si la guerrilla de las FARC no entrega las armas, y se les conceden todos los privilegios contemplados en las negociaciones de paz?

Sin su oposición, llegarán al Congreso de la República y podrán ser candidatos a los demás cargos de elección popular, como alcaldías y gobernaciones. Y como si fuera poco, se les indultarán todos los crímenes que han cometido durante medio siglo… **¿Y además conservarán las armas?**

Ellos han proclamado en todos los tonos que no las van a entregar. Van a hacer **"dejación"** de ellas, lo cual es muy diferente. Esto quiere decir que las van a conservar como "garantía" para exigir que se cumpla lo pactado en el acuerdo final del proceso de paz.

¡**Y amenazan con que las volverán a usar cuando ellos lo consideren necesario!**

¿Usted cree que un proceso de pacificación es coherente y válido en estas condiciones? ¿Y que, además, esto no se le informa a la opinión pública, sino que se mantiene en secreto?

¡Colombia exige que se conozcan los acuerdos! ¡Que las negociaciones sean claras y transparentes! **¡Y que el plebiscito propuesto para aprobar o rechazar los acuerdos no sea un engaño!**

En esa consulta se hará sólo una pregunta capciosa y confusa, ante la cual, **responder SÍ**, querrá decir estar a favor de la paz, y **responder NO**, será proclamarse enemigo de la paz.

Además, violando todos los preceptos de una consulta popular legítima, el Congreso aprobó una ley en diciembre pasado que establece un mínimo de votos del 13% del censo electoral, para aprobar o rechazar la consulta.

O sea que, por imposición de las FARC, se nos plantea un falso e inaceptable dilema, y tan sólo una minoría decidirá el futuro de Colombia.

Aún es tiempo de hacer algo. Si todos los colombianos nos unimos en este rechazo a la forma como nos están empujando al abismo, toda la tragedia que se avecina podrá ser evitada.

Para todo esto necesitamos de su ayuda. Hemos hecho una primera edición de 50.000 ejemplares de este documento, pero queremos llegar a **UN MILLÓN DE DOCUMENTOS DIVULGADOS.** ¡Que Colombia entera lo conozca!

Para ello le pido su colaboración de $30.000, $50.000 o incluso $100.000 pesos. La situación de nuestra Patria necesita de su ayuda.

Si cada uno de nosotros hace algo, y se manifiesta de alguna forma, y actúa frente a las preocupaciones aquí señaladas, la historia de Colombia cambiará para bien de todos.

En cambio, si no hacemos nada, y la indiferencia, la indolencia y la apatía son la regla general, Colombia se precipitará en el caos.

Como si fuéramos un rebaño de mansas ovejas… **casi 50 millones de colombianos seremos dominados por una minoría subversiva que durante medio siglo nos ha traumatizado con sus crímenes e injusticias**.

Cordialmente,

Luis Fernando Escobar
Director
Centro Cultural Cruzada

PS – Vea en el Cupón de Respuesta anexo la forma como Usted puede ayudar financieramente **para que podamos multiplicar esta alerta, publicándola en el mayor número posible de diarios y hacer además una gran divulgación por Internet.**

Queremos que este documento llegue a cada hogar de Colombia.

Gracias por tener la valentía y la generosidad de ayudar en este gran esfuerzo. Con sólo $ 30.000, $ 50.000 o $ 100.000, le aseguro una gran difusión de esta interpelación a nuestros dirigentes nacionales.

Cupón de Respuesta

Señores
Centro Cultural Cruzada

Apreciados Señores:

☐ He leído este folleto de alerta sobre el actual Proceso de Paz.

☐ Es mi intención apoyar esta campaña para que juntos consigamos una gran divulgación por toda Colombia.

☐ Deseo apoyar esta iniciativa con una donación, en el valor marcado abajo:

☐ Deseo que me envíen el libro ***"Trasbordo Ideológico Inadvertido y Diálogo"*** referido en este folleto y para eso contribuiré con una donación, en el valor marcado a continuación:

☐ **$ 20.000** ☐ **$ 30.000** ☐ **$ 50.000** ☐ **$ 100.000**

Gran Benefactor: ☐ **$ 200.000** ☐ **Otro valor: $____________**

Deseo que me envíen en forma gratuita _____ ejemplares de este documentos para divulgar entre mis conocidos.

Deseo que me envíen en forma gratuita _____ ejemplares del Documento Alerta publicado en los periódicos para divulgar entre mis amigos.

Puede realizar su pago en cualquier ciudad del país, a nombre de:

SOCIEDAD COLOMBIANA SAN EZEQUIEL MORENO DÍAZ

Nit: 900.234.424-9

☐ **Bancolombia**
Convenio de Recaudos N° 29797

☐ **Cualquier aliado de la red Migiro (Gana, Gane, Pagatodo, etc):**
NIT: 900.234.424-9

Para solicitar ejemplares por teléfono: (4) 417 4504 – Medellín • 302 224 3167 – TIGO • 322 642 6757 – CLARO

Esta donación se destina al desarrollo de los objetivos sociales de la Sociedad Colombiana San Ezequiel Moreno Díaz, con personería jurídica 00141392 del Libro I, del 5 de Agosto de 2008, concedida por la Cámara de Comercio de Bogotá. NIT. 900.234.424-0

Centro Cultural Cruzada
E-mail: centro.cultural.cruzada@gmail.com

Puede recortar este cupón

Foto primera página:
El Presidente Juan Manuel Santos, Raúl Castro y alias Timochenko, celebran en Cuba por los acuerdos alcanzados. Foto Luis Acosta/AFP

Este es un
DOCUMENTO/ALERTA
para aquellos que tienen la convicción de que el futuro de Colombia
está en grave riesgo,
que nuestra Patria está al borde de un abismo
que la puede precipitar en el mismo caos
de nuestra vecina Venezuela,
y que las FARC están engañando al País y al mundo
con sus falsas promesas de paz.

Usted puede solicitar los ejemplares de este folleto que necesite, o el libro
"Trasbordo Ideológico Inadvertido y Diálogo" ,
a la sede de nuestra propaganda, que se los enviaremos por correo:

Llame ahora mismo a los siguientes teléfonos:

(4) 417 4505 – Medellín
302 224 3167 - TIGO
322 642 6757 - CLARO

Para mas información sobre esta campaña:
www.cruzada.co



Centro Cultural Cruzada
Teléfono: (4)417 4505
Medellín - Colombia